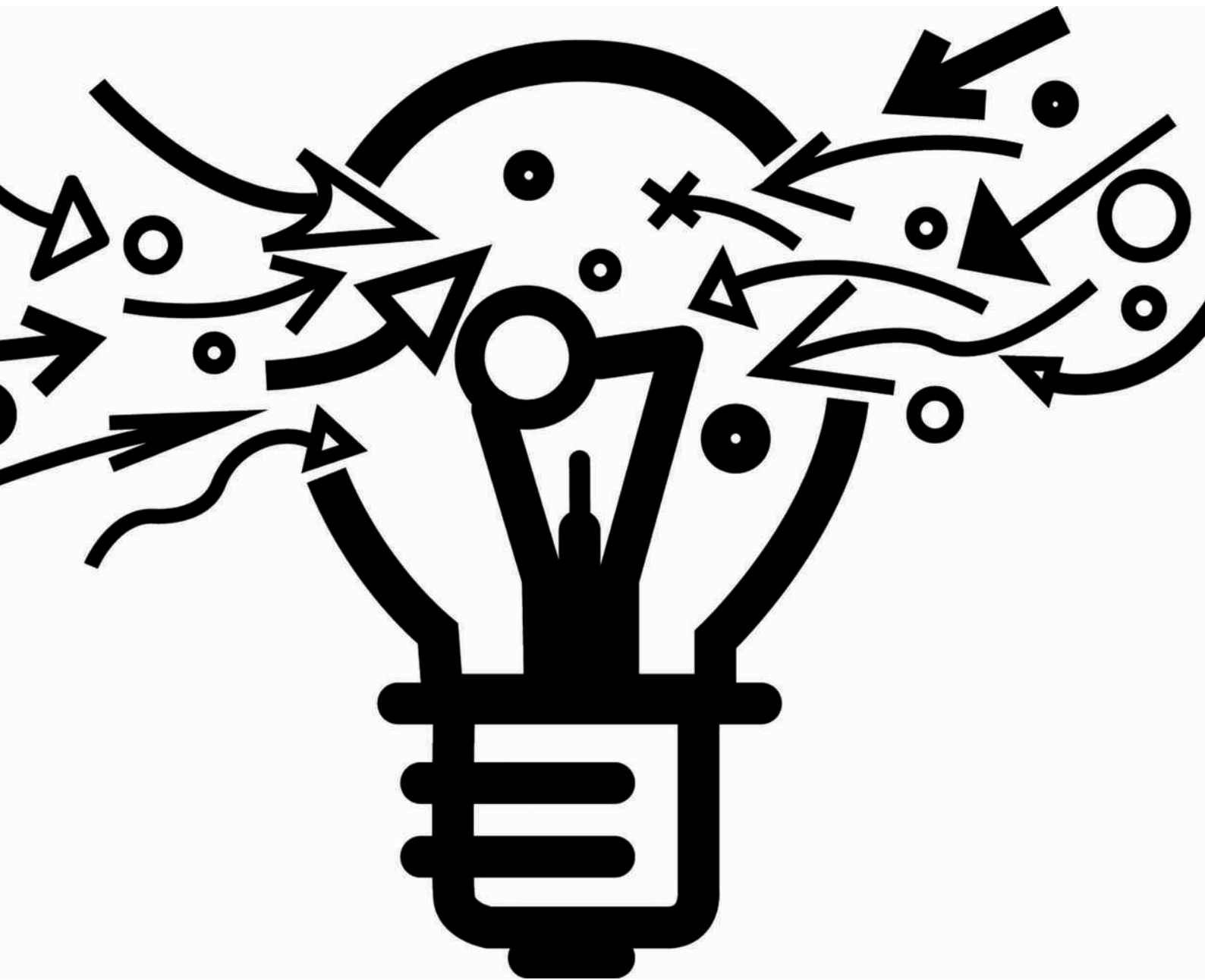


Claves para el nuevo equilibrio global



Agradecimientos

Nuestro agradecimiento a todos los miembros del Future Trends Forum (FTF) que han hecho posible el éxito de nuestra última reunión, especialmente a aquéllos que han participado activamente en la realización de esta producción:

Por su inestimable colaboración en la elaboración de esta publicación:

D. Ángel Cabrera, Presidente de la Universidad de George Mason
D. Reuven Brenner, *REPAP Chair* en Economía, la Universidad de McGill

D. Max Burger-Calderon, CEO Golien Ltd.

D. Chester Crocker, James R. Schlesinger Profesor de Estudios Estratégicos en la Universidad de Georgetown

D. Joel Kurtzman, *Senior Fellow*, Instituto de Milken

D. Ng Kok Song, Asesor de Inversiones Globales, Singapore Investment Corporation

En la organización y metodología de la reunión del Future Trends Forum:

D. Christopher Meyer
D. Clemens Hackl
D. Fernando de Pablo

Y por último, agradecer a las personas del equipo, por su compromiso y buen hacer en el desarrollo del contenido de esta publicación:

Fundación de la Innovación Bankinter

D. Juan Rosas
D. Sergio Martínez-Cava

D^a. María Teresa Jiménez
D^a. Marce Cancho

D^a. Lara García de Vinuesa
D^a. Dorsey Lockhart

D. Nabil Banhaq (hasta la fecha de la celebración del foro)

D. Francesco Garello

Ponentes

D. James Boyle, Profesor de Derecho y Co-Fundador del Centro de Estudios del Dominio Público, Universidad de Duke. País: Estados Unidos

D. Jeffrey Gedmin, Presidente y CEO, Instituto Legatum. País: Reino Unido

D.ª Julia Kirby, Editora, *Harvard Business Review*. País: Estados Unidos

D. Joel Kurtzman, *Senior Fellow*, Instituto de Milken. País: Estado Unidos

D. Wolfgang Lutz, Director y Fundador del Centro Wittgenstein para la Demografía y el Capital Humano. País: Austria

D. Ng Kok Song, Asesor de Inversiones Globales, *Singapore Investment Corporation*. País: Singapore

D. Nikhil Prasad Ojha, Socio, Bain & Company. País: India

D. Larry Rudolph, Científico de Investigación, Instituto de Massachusetts de la Tecnología. País: Estados Unidos

Asistentes

D. Marco Annunziata, Economista Principal, General Electric. País: Estados Unidos

D. Osman Anwar, Consultor de Economía, SQW. País: Reino Unido

D. Reuven Brenner, *REPAP Chair* en Economía, Universidad de McGill. País: Canadá

D. Max Burger-Calderon, CEO Golien Ltd. País: Hong Kong

D. Ángel Cabrera, Presidente, Universidad de George Mason. País: Estados Unidos

D. Chester Crocker, James D. Schlesinger Profesor de Estudios Estratégicos, Universidad de Georgetown. País: Estados Unidos

D. Juan José González, Director de Estrategia, Indra. País: España

D. Ravi Gupta, Economista de la Propiedad Intelectual, el Banco Mundial. País: Estados Unidos

D. Richard Kivel, Presidente Ejecutivo y Miembro del Consejo de Directores del Instituto VES de Investigación. País: Estados Unidos

D. Nimrod Kozlovski, Fundador y Presidente de *Altal Security*. País: Israel

D. Emilio Mendez, Director, Centro para los Nanomaterials Funcionales. País: Estados Unidos

D. Carlos Mira, Director, SVP Clientes Globales Alcatel-Lucent. País: España

D. Fernando Napolitano, Fundador, Presidente y CEO de la Iniciativa Empresarial Italiana. País: Estados Unidos

D. Luis Renart, Profesor de Marketing y Director de la Iniciativa para África, *IESE Business School*. País: España

D. Federico Steinberg, Investigador Principal de Economía Internacional, Real Instituto Elcano. País: España

D. Tan Chin Nam, Presidente, Panel Asesor Internacional de MDA. País: Singapore

D. Stephen Trachtenberg, Presidente Emérito, Universidad de George Washington. País: Estados Unidos

Muchas gracias,
Fundación de la Innovación
Bankinter

Introducción

¿Cómo será el mundo económico que nazca tras esta gran crisis económica que ha azotado con fuerza a Occidente, en particular a Europa y de la que algunos ya vislumbran la luz al final del túnel? ¿Qué cambios cabe esperar en un planeta que se llena de más gente, sobre todo en las economías en desarrollo, pero también de más personas educadas y de más ancianos? ¿Qué desafíos entraña la nueva revolución del conocimiento, alimentada por el fenomenal aumento de la colaboración entre las personas y la democratización en el uso de las tecnologías que hacen que la sociedad rebose de nuevas ideas y aplicaciones, y también de más patentes y derechos de propiedad intelectual? ¿Y cómo saldrá España de esta dolorosa etapa de crisis y qué puede hacer el país de la piel de toro para sacarle partido a sus fortalezas en un entorno global cada vez más competitivo?

Durante dos días (el 6 y 7 de junio) más de 20 expertos, renombrados en sus respectivos sectores y procedentes de las disciplinas más variadas, se reunieron en Madrid, en el marco del décimo aniversario de la Fundación Innovación Bankinter, para responder a estas y otras incógnitas y arrojar luz sobre las principales corrientes de fondo que 'redibujarán' el panorama económico de las próximas dos décadas. En particular, los pensadores invitados, de distintas nacionalidades, analizaron el futuro desde tres prismas, muy coherentes entre sí: los flujos de capital financiero, los flujos de capital humano y los flujos de capital intelectual. Un análisis tridimensional que finalmente aplicaron a España para esbozar recetas y recomendaciones para que su economía salga del pozo en el que se encuentra y supere los desafíos que enfrentará más adelante, algunos a la vuelta de la esquina.

De lo allí hablado se desprende que **tras esta Gran Recesión**, que ha dejado a la economía española tiritando y con una altísima tasa de paro, **ya nada volverá a ser igual: el centro de gravedad del mundo basculará definitivamente hacia los países emergentes, en particular hacia Asia-Pacífico**. El proceso de convergencia de los países en desarrollo, que empezó durante los noventa y les ha llevado a incrementar su peso en las inversiones globales y el ahorro global, hará que en el horizonte de 2030 la mitad del stock mundial de capital esté en las economías emergentes, según el Banco Mundial. Además, lo público (el peso del Estado en la economía, el nuevo dinamismo de las multinacionales de los países emergentes, alimentadas por el dinero estatal, el nuevo celo regulador en muchos sectores...) asumirá un papel cada vez más relevante que contrastará con el rol que

jugó el sector privado en las últimas décadas. Esto queda meridianamente claro al ver el peso creciente de los *fondos soberanos* en la economía mundial, que han amasado billones de dólares al compás de la globalización, o al observar los atisbos de nuevas formas de capitalismo de Estado en algunos países en vías de desarrollo.

Cuatro cuestiones a tener en cuenta en los próximos años

Los participantes llegaron a la conclusión de que algunas de las cuestiones fundamentales a tener en cuenta, y por este orden, serán:

- 1** El **capital espiritual** (o cómo devolver los valores al sistema capitalista, que ha entrado en una seria crisis de confianza a raíz del estallido de la crisis subprime en Estados Unidos en 2007 y la posterior hecatombe financiera internacional).
- 2** La **futura autosuficiencia energética de Estados Unidos**, gracias a la tecnología del 'fracking', que puede hacer que Washington pase de importador neto a exportador neto.
- 3** La **importancia de los datos estatales en el campo de la propiedad intelectual**, que abre nuevos campos para la creación de nuevos, y lucrativos, negocios.
- 4** El **creciente protagonismo de los fondos soberanos** y la posibilidad de que se produzca un repliegue en el proceso de globalización, tras décadas de constante integración.

Flujos de capital financiero: ojo a la revolución energética en estados unidos y a los fondos soberanos de los países emergentes

Los participantes llamaron la atención sobre **el resurgimiento de Estados Unidos como una auténtica potencia energética**. El 'fracking', una nueva tecnología para la extracción de gas natural no convencional, está provocando una fuerte caída de los precios energéticos en la economía americana que en unos años podría pasar de importadora a exportadora de energía. Toda una revolución, cuyos primeros efectos ya son visibles en la relocalización de la producción manufacturera de muchas empresas de nacionalidad norteamericana que ahora intuyen que fabricar en casa es cada vez más barato. Este giro de 180 grados tendrá **grandes implicaciones geopolíticas**: cambiarán las relaciones de Estados Unidos con los países de la OPEP y otros productores de crudo como Rusia, y podría provocar a la larga incluso guerras de divisas. Todo ello, tendrá, seguro, gran impacto en la dirección de los futuros flujos de capital.

Una nueva tecnología para la extracción de gas natural no convencional, está provocando una fuerte caída de los precios energéticos en la economía americana.

Al mismo tiempo, **los países emergentes atesoran una montaña creciente de millones y millones de divisas** que no siempre pueden invertir en sus países porque no los pueden absorber y porque generan tensiones inflacionistas. En este sentido, los **fondos soberanos**, vehículos de inversión estatales, están concentrando cada vez más riqueza a la vez que **suscitan temores por sus motivaciones políticas últimas**, pues no todos son transparentes en su gestión y en ocasiones se dejan llevar por razones geopolíticas o puramente políticas. Aunque su gran ventaja, todo sea dicho, es que tienen un gran margen de maniobra para pensar en el largo plazo y evitar los comportamientos rebaño.

De ahí que una de las tendencias que los expertos vislumbran con más claridad sea **la transferencia de poder del sector privado a lo público**, que ha asumido gran parte de la deuda del primero y que en varios países ha llevado a nacionalizaciones bancarias y a una mayor regulación e intervención en la economía. A lo anterior se suman fenómenos como

la emergencia de las empresas públicas de los países emergentes y un cierto tipo de capitalismo de Estado también en los países en desarrollo. Este cambio de tornas se interpretó por algunos como una pérdida de confianza en la racionalidad económica y un claro retroceso en la gestión empresarial. Países occidentales como Estados Unidos, que tienen gran parte de su deuda en manos de potencias emergentes como China, deben estar muy atentos a este tipo de inversiones basadas en la búsqueda de 'amistad' política.

El cambio climático exigirá ingentes cantidades de capital, sobre todo en los países en vías de desarrollo, los que más tienen que perder con el recalentamiento del planeta.

En la dimensión financiera, que probablemente estará presidida por unos tipos de interés bajos y una abundancia de liquidez que hará que la lucha por un mayor retorno de las inversiones sea muy dura, habrá que tener otros factores en cuenta que podría alterar el escenario. Uno es el **cam-bio climático** que, de cumplirse las previsiones más catastróficas, exigirá ingentes cantidades de capital, sobre todo en los países en vías de desarrollo, los que más tienen que perder con el recalentamiento del planeta. También se puso el acento en el peligro, para nada infundado, de que la globalización sufra un parón o una especie de 'desglobalización'. Cualquier parálisis frenaría los flujos internacionales de capital y de comercio, lo que provocaría una contracción económica y un repunte del desempleo. En cualquier caso, en los próximos años asistiremos a grandes alianzas entre los sectores privados y públicos, sobre todo en los países emergentes que necesitarán grandes cantidades de dinero para llevar adelante sus gigantescos planes de inversiones, que van unido al incremento de las clases medias: la sanidad, la reforma educativa, las infraestructuras de todo tipo (puertos, aeropuertos, autopistas, puentes...)...

Flujos de capital humano: los países que formen más a sus trabajadores crecerán más

Los seres humanos son motores del crecimiento y a mayor educación mayor crecimiento económico.

Respecto al rumbo de los flujos de capital humano, que en gran medida también estará muy marcado por el ascenso de los mercados emergentes, sobre todo de China e India, y que exigirá grandes inversiones en capital financiero para costear infraestructuras educativas o sanitarias, se auguró que **la población mundial, hoy de 7.000 millones de personas, escalará hasta alcanzar los 9.000 millones a finales de siglo**, momento en el que la población empezará a descender tras siglos de escalada. En realidad, la sociedad internacional en las próximas décadas seguirá **ciclos demográficos distintos**, y a velocidades distintas: zonas como Europa (particularmente Europa del Este) perderán población mientras que otras, como África, seguirán creciendo. Otros países como China, con 1.300 millones de habitantes, dejarán de crecer en unos años para luego descender, siguiendo un patrón de madurez demográfica similar al europeo. India, sin embargo, se antoja una incertidumbre.

Y en eso tendrá mucho que ver la educación, sobre todo la secundaria, y la educación de las mujeres. Los expertos concluyeron que las personas no son masas amorfas, meras unidades cuantitativas, sino que cada uno tiene sus propias cualidades. Los seres humanos son motores del crecimiento y a mayor educación mayor crecimiento económico (y, probablemente, también más crecimiento sostenible). De ahí que sea clave invertir en educación para crecer más y mejor. Incluso Europa o China pueden esperar con fundamento que su mengua demográfica se vea compensada por la mayor productividad de sus ciudadanos. Parece razonable pensar que el envejecimiento de la población, que hoy todos ven como una losa sobre la economía y las cuentas públicas, podría tener un impacto positivo. ¡Hasta podría favorecer un crecimiento más sostenible y hasta una vida más feliz! Las estadísticas indican que a mayor educación, mayor esperanza de vida, y también una vida más plena y activa.

Por eso, uno de los grandes dilemas para los próximos es **cómo educar a los millones y millones de jóvenes que aspiran a una educación superior**, sobre todo en los países más pobres. En China e India el reto es titánico. Y no será fácil levantar cientos de universidades. Una de las posibles soluciones son los **MOOC** o cursos masivos online que imparten de forma

gratuita algunas universidades, sobre todo en Estados Unidos, y que tienen como audiencia estudiantes (formales o no formales) de cualquier parte del mundo. Pero su alcance e impacto educativo es discutible. Tanto por los límites lingüísticos como por la falta de estructura informática.

La mayoría de los participantes también estuvo de acuerdo en que en los próximos años las capacidades más demandadas por los empresarios serán las habilidades digitales, la agilidad de pensamiento, las habilidades de comunicación y relaciones interpersonales y la destreza para trabajar bajo una óptica global. Aunque cada vez es más evidente que hay que buscar una mejor conexión entre el mundo universitario y el laboral, que los idiomas son decisivos y que la educación continua de los adultos será una obligación a medida que la seguridad en el trabajo es más frágil y en la vida laboral de un trabajador cabe esperar (y no solo en Estados Unidos) que cambien varias veces de empleo y empresa. También es de esperar que en los próximos años se produzcan movimientos internacionales de talento creativo en busca del mejor entorno en el que desarrollar sus habilidades y creatividad. Esto obligará a las ciudades y a los gobiernos a competir entre ellas para atraer a los mejores profesionales, con independencia de su nacionalidad.

Flujos de capital intelectual: los datos estatales, una mina de oro para los emprendedores

El mayor uso público de los ingentes datos que hoy atesoran los Estados permitirá crear multitud de negocios y espoleará la actividad económica en torno al capital humano.

Finalmente, en cuanto a la dimensión del capital intelectual, entendido como todo lo intangible y lo que todavía no ha sido inventado, se está viendo muy influido por el aumento y la democratización a escala mundial de la educación y las nuevas tecnologías, y por el espíritu colaboracionista propio de la actual sociedad. **Los productos intangibles no dejan de proliferar y, con ellos, también los derechos de propiedad intelectual y patentes.** Algunos de los expertos reunidos por la Fundación Innovación Bankinter sostienen que el mayor uso público de los ingentes datos que hoy atesoran los Estados permitirá crear multitud de negocios y espoleará la actividad económica en torno al capital humano. Desde los datos del tiempo hasta el genoma pasando por la información sobre el tráfico rodado, la información estadística pública es

No hay que imponer excesivos derechos de propiedad intelectual sobre los activos intangibles porque pueden ahogar la innovación y frenar la experimentación.

enorme. Hasta ahora, se perfilan dos modelos de negocio para explotar este campo, el norteamericano, que parece más lucrativo, y el europeo, que no mueve tanto dinero. Paralelamente, la posibilidad de **que la Red se ponga al servicio de la ciencia**, facilitando a nivel mundial el intercambio de información entre estudiosos, puede provocar un fenomenal crecimiento económico. Hasta ahora la Red no permite sacarle el suficiente partido a la producción científica. Los participantes, no obstante, concluyeron que no hay que imponer excesivos derechos de propiedad intelectual sobre los activos intangibles porque pueden ahogar la innovación y frenar la experimentación, tan necesaria en la actual sociedad participativa. De hecho, la tendencia a estandarizar o uniformizar a nivel global los derechos de propiedad podría ser un gran error. Lo ocurrido, por ejemplo, con la industria del entretenimiento, demuestra que la innovación abierta y la flexibilidad en los derechos intelectuales, lejos de matar la industria, puede ofrecer una nueva era dorada, más dinámica y participativa que, a la postre, aumente en términos absolutos el valor del mercado.

Lecciones para España

¿Qué puede aprender la sociedad española de todas estas tendencias? ¿Dónde deberían poner el acento los políticos en un escenario en el que los países emergentes ganan posiciones a los países occidentales, los flujos de capital no escasean pero buscan buenas ideas que hagan rentables sus inversiones, y la clases creativas están dispuestas a instalarse allí donde se sientan más cómodas para desarrollar sus proyectos emprendedores? Lejos de entrar en debates recurrentes, como una nueva vuelta de tuerca al mercado laboral o a la reforma financiera, los participantes aportaron ideas más creativas, que se antojan muy complementarias.

Recomendaciones

Entre otras medidas, y por orden de relevancia, recomiendan:

- **Hacer públicos los datos de las Administraciones.**
- **Lanzar una campaña para galvanizar la marca España.**
- **Poner en marcha un programa de atracción de inversores.**
- **Crear unos cuerpos de paz para que los jóvenes licenciados en paro adquieran experiencias internacionales.**
- **Eliminar todas las barreras que nos imponemos como país para que llegue la clase creativa, esa clase productiva que para muchos va a ser la determinante en nuestro siglo.**

También se concluyó que España está excesivamente enfocada en Europa y que **debería explorar nuevos territorios, fundamentalmente en Asia**, y en particular en China, donde a día de hoy la presencia española es más bien testimonial. Latinoamérica también, un continente en ebullición que ha sorteado bastante bien la crisis, internacional, sigue siendo una apuesta segura para los inversores españoles. No obstante, se puso el énfasis en que la ubicación natural de España está en Europa, y más concretamente, en la Unión Europea. Es más, ahora que se han celebrado las elecciones en Alemania, y Angela Merkel ha renovado su mandato por otros cuatro años, los expertos consideran que es el momento que España exija un espaldarazo público a sus políticas, en muchas ocasiones dolorosas, de reforma y austeridad que demuestren el compromiso de Europa hacia permanencia española en la zona del euro.

Al margen de la estrategia internacional, algunos participantes también llamaron la atención sobre la importancia del rol de la política y de los riesgos que acarrea para la sociedad cuando esta actividad no se ejerce correctamente. Así se mencionó **la necesidad de combatir la corrupción**, que es rampante, de devolver la lógica económica a las decisiones de los gobernantes, lo que no ha sido el caso durante el pasado boom económico, en gran medida alimentando por la burbuja inmobiliaria, y de **devolver la estabilidad a la estructura territorial del país**.



**Fundación
Innovación
Bankinter**

www.fundacionbankinter.org

